

Isla Negra 14/454

casa de poesía y literaturas

abril 2018 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO - Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar> - <http://revistaislanegra.wordpress.com>
Nuevo: <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

“Recuerdo, recordemos / hasta que la justicia se siente entre nosotros.”- Rosario Castellanos

Thelma Nava

México -1931

Tlatelolco 68

I

Es preciso decirlo todo,
porque la lluvia pertinaz y el tiempo de los niños
sobre los verdes prados nuevamente
podrían lograr que alguien olvide.
Nosotros no.
Los padres de los otros tampoco y los hijos y
los hermanos
que pueden contarnos las historias
y reconstruyan los nombres y vidas de sus muertos
tampoco.

Rosario Castellanos

México -1925 -1974

Memorial de Tlatelolco

II

Tlatelolco es una pequeña ciudad aterrada
que busca el nombre de sus muertos.
Los sobrevivientes no terminan de iniciar el éxodo.
Pequeña ciudad fantasma, húmeda y triste
a punto de derrumbarse si alguien se atreviera
a tocarla nuevamente.
Nada perdonaremos.
Rechazamos todo intento de justificación.

La oscuridad engendra la violencia
y la violencia pide oscuridad
para cuajar el crimen.
Por eso el dos de octubre aguardó hasta la noche
para que nadie viera la mano que empuñaba
el arma, sino sólo su efecto de relámpago.
¿Y esa luz, breve y lívida, quién?
¿Quiénes son los que agonizan, los que mueren?
¿Los que huyen sin zapatos?
¿Los que van a caer al pozo de una cárcel?
¿Los que se pudren en el hospital?
¿Los que quedan mudos, para siempre, de espanto?
¿Quién? ¿Quiénes? Nadie Al día siguiente nadie.
La plaza amaneció barrida; los periódicos
dieron como noticia principal
el estado del tiempo
y en la televisión, en el radio, en el cine
no hubo ningún cambio de programa,
ni un anuncio intercalado
ni un minuto de silencio en el banquete
(pues prosiguió el banquete).
No busques lo que no hay: huellas, cadáveres,
que todo se lo han dado como ofrenda a una diosa,
a la Devoradora de Excrementos.
No hurgues en los archivos pues nada consta en actas.
Ay, la violencia pide oscuridad
porque la oscuridad engendra el sueño
y podemos dormir soñando que soñamos.

III

Miro pasar las ambulancias silenciosas una tras
otra
mientras aquí en el auto
un anciano que sangra y no comprende nada
está en mis manos.

IV

Que no se olvide nada.
aunque pinten de nuevo los muros
y laven una y otra vez las piedras
y sean arrasados los prados incendiados con pólvora
para borrar, definitivamente
cualquier huella.

V

Ellos ignoran que los muertos crecen,
que han echado raíces sobre las ruinas
aunque los hayan desaparecido
(para que nadie verifique cifras).
Todo ha sido invadido por la sangre.
Aún vuelan partículas por el aire que recuerda.
Es de esperarse nuevamente su visita.
Los asesinos siempre regresan al lugar del crimen.

Mas he aquí que toco una llaga: es mi memoria.
Duele, luego es verdad. Sangra con sangre
y si la llamo mía traiciono a todos.
Recuerdo, recordemos.
Esta es nuestra manera de ayudar a que amanezca
sobre tantas conciencias mancilladas,

sobre un texto iracundo, sobre una reja abierta,
sobre el rostro amparado tras la máscara.
Recuerdo, recordemos
hasta que la justicia se siente entre nosotros.

“El mundo está lleno de pequeñas alegrías: el arte consiste en saber distinguir las.”- Li Tai Po

Fernando Rendón
Medellín, Colombia- 1951

Te hablaré con una voz de greda
de un sueño antiguo casi olvidado.

2

Pero no hablaré para renegar del plural
de una prehistoria de espesas frondas,
cuando no existía nada tuyo o mío sino nuestro.

No callará por mi boca la tierra negra su memoria.
La piedra evocará siempre la angustiante pesadilla humana,
que no ha conseguido aún extirpar la dulce evocación del origen.

Mas no sobredimensiones mis palabras,
ellas solo te pondrán en guardia
frente a lo que has visto ya y vivido,
pues las palabras solas no pueden cambiar a un hombre
o a un país que rige el espanto,
y solo los hombres y los países aterrados
pueden transformarse a sí mismos.

Entre todas las palabras que pronuncié
durante los años de la incertidumbre,
éstas serán las otras voces,
los vocablos siempre explícitos
y casi nunca comprendidos,
que tal vez tampoco escucharás,
aunque no es la primera vez que dialogamos.

Palabras contra este entramado de plomo
que al final será vencido por un sueño,
que asciende irreductible entre puñales.

De este sueño antiguo y nuestro escribiré,
de los límites entre los territorios visibles e invisibles,
de las delirantes márgenes y abismos de la realidad
donde desaparecemos incautos, antes de morir.
Del mundo que todavía tememos habitar
pues nos ha sido arrebatado, sin haberlo percibido todavía,
en el esplendor de su dimensión asombrosa.

De una misma respiración participan las piedras,
las plantas, los animales, los individuos y los pueblos.
Una misma energía nos circula atravesando la tierra.

¿Por qué se ha socavado la unidad del mundo
y el sufrimiento lo ha desbordado todo?

La casa es la tierra de la que fuimos expulsados
con argumentos de hierro, bajo un cielo plomizo.

El espíritu de una edad de plomo
nos avasalla hace incalculables siglos,
entre las cuatro paredes de las ciudades fantasmales,
en las que fuimos confinados por soldados sin rostro,
bajo una tormenta de polvo primitivo,
para ser separados definitivamente de la tierra.

Chiqui Vicioso

Santo Domingo, República Dominicana – 1948

Nadaban los peces
Fuera del agua
Y era común
Coincidir con los pájaros
En las raíces de los árboles.

José Watanabe

Perú - 1946 - 2007

Esta mañana he comprado un pájaro
como se compra una fruta
un ramo de flores
Dicen que el Hokusai compraba pájaros para liberarlos.
También Leonardo
pero midiendo el impulso y el rumbo.
Posiblemente en la infancia he pintado pájaros
pero jamás les he hallado relación exacta con los
aviones.
Estoy tentado a liberar este pájaro
a devolverle
Su derecho de morir sobre el
viento.
Me van a pedir razones.
Sentiré la obligación de hablar acerca de la libertad
pero mi familia que es muy lógica
dirá que afuera solo
con el viento
a ver qué hago

3

Domingo Rivero

Gran Canaria - 1851-1929

Don Quijote

Nunca afán más generoso
alentó en humano pecho:
luchaste por el derecho
de lo feo a ser hermoso.
De tu caballo la huella
aún blanquea en la llanura,
¡que el fulgor de tu locura
puso en tu lanza una estrella!
Su luz al poeta guía.
Jamás de la poesía
llegará a la cumbre suma
quien no lleve algo, potente,
de tu locura en la mente
y de tu lanza en la pluma.

Carmen Ollé

Lima, Perú -1947

Eludir o ir tras su destino
aquí / allá
a pocos metros de una estación de plástico
en pequeñas áreas mal ventiladas
estrangérese!
mujer que atraviesa un verano desolado
y se acaricia el espectro como un espectro
desnudo en una galería
ciudad – decorado de palomas físicas
no hallo su nombre
mi energía se dilapida en lo maravilloso
de una arquitectura formal
se expande sobre un campo rasurado
H.M. es cierto: como a una mujer veleidosa
la amo
y siento esa náusea de no saber amarla
nuestro deseo es rígido y poco inflamable ante
un cuerpo femenino
la madurez ha obturado lo que en la adolescencia
era transparente
él / ella

Santiago Sylvester

Salta, Argentina – 1942

la zona de peligro

El que llega no es necesariamente el que ha salido:
el que triunfa no es siempre el que ha peleado:
el que pierde ya no es nunca el mismo:
el que habla va cambiando mientras habla, y así
el que termina su discurso ya no es el del comienzo:
nunca está claro si se dice lo que se quiso decir:
en el camino hay pérdida y ganancia: es inevitable:
el que habla y el que oye no entienden necesariamente
lo
mismo:
el que calla y el que calla oyen cada uno un silencio
distinto:
este mundo transitivo está interferido por nosotros,
entrecruzado, confundido, vuelto a empezar: siempre
estamos yendo hacia otra parte
para poder tomar este vaso de vino en paz.

Alex Pausides

Manzanillo, Cuba -1950

Perro mundo

No voy a seguir buceando en la inmundicia
No voy a oler el sicote del que pasa con su tufo a leche podrida
No voy a rogar por un hueso pelado
No me da la gana de ladrar por nada
No voy a anunciarles que un ladrón merodea por el vecindario
Ni que los gatos no quieren cazar las ratas que se comen el queso
No quiero ser más el mejor amigo de nadie

Luis Rogelio Noguerras

Cuba - 1944 – 1985

Poética

Lo que he escrito
tiene a veces el aspecto gastado de algo escrito ya por otros
pero también mucho de lo que han escrito otros
lleva mi firma
en la eterna espiral yo soy igualmente una consecuencia y una referencia
las palabras vuelven siempre
las oscuras palabras cada cierto tiempo
toda palabra tiene pasado
toda palabra hizo ya el amor
pero no hay palabras de uso
cada palabra tiembla de nuevo
entre las manos del escritor

4

Héctor Miguel Angeli

Buenos Aires, Argentina – 1930 -2017

No quiero que me levanten los pies para morirme.
Que me alcen las manos, eso sí,
hasta la desembocadura de los astros.
Pero no quiero que me levanten los pies para morirme.
Con las manos hacemos la ternura y la nostalgia,
Con los pies nos vamos.
Y cuando me vaya,
quiero ser toda mi despedida.
Porque estoy traspasado de materia,
de materia inflamable y aleatoria
que no me deja en paz, que me persigue
y que no quiero olvidar cuando me vaya.
Las cosas están altas y en la altura se arrastran.
Todas las cosas son, se me parecen:
el sueño intestinal del ave,
la orquídea en el vientre de los muertos.
Debo irme con ellas,
transportadas por esta permanencia.
Tan grande es el dolor de nuestra marcha,
tan grande y tan amigo,
que no quiero que me levanten los pies para morirme.
Quiero ser todo el que fui cuando me vaya.

Miguel Márquez

Caracas, Venezuela – 1955

La vida transcurre entre la casa
Y el péndulo que en suspenso mantiene
Una aproximación sin sustento,
Un laberinto sin promesas.

Libeslay Bermúdez

Caracas, Venezuela – 1965

Eva con insectos

Era una forma honda de decirlo
De caminar de espalda,
Despegándose
Los moluscos ancestrales
De la espina
¿Cabré por debajo de la puerta?
Debí dejar que respondieras
Lamiendo la miel de mis alas
Hace frío cuando pega el viento por donde has lamido
—Y me gusta—
Espero verte clavado en mi vértice de mar
Ofidio malencarado
Radico en ser de asfalto grosso modo.
Decir ebrio estando aquí
es apenas una redundancia

Nicanor Alejandro Cifuentes Gil

Puerto Maracaibo, Venezuela

De lágrima III

Anatomía líquida
ventana así
el érase líquido
lo que no.

Eugenio Montale
Génova, Italia – 1896 -1981

Poco se resuelve
con metralla y con látigo.
La hipótesis que todo sea discusión,
intercambio de sílabas, es la mas atendible.
No por nada al principio era el Verbo.

Versión al castellano Gabriel Impaglione

Marlon Zambrano

Venezuela

El tigre

El tigre, cansado y raído
Vino a mi casa la otra noche
Preguntó por un sultán o una princesa
Le respondí con un rugido
Aquella noche tragamos fuego
Con las antorchas de las hordas
Le vi reír yo no reía
Yo sabía muy en el fondo
Que aquel tigre venía por Risha
Ese niño dios que descansó una noche
Entre las alfombras de mi portal
Yo apenas soy quien lo recuerda
El tigre sabe que soy de arena
Por eso se fue en silencio
Como cantándole a los azores

Carlos San Diego
San Diego de Cabrutica, Monagas, Venezuela -1964
Tonooro

Alas
cola
cerbatana.
Pajita de amor de oro
roza de los labios
la luz de algún brillo en los labios
entre los labios del aire.
Vertical o entendida
cantomochilavacía.

*Tonooro: pájaro

Ángel Miguel Queremel
Coro, Venezuela - 1900 - 1939
Zoológica

El paisaje
–lagarto verde
–gris–
mueve su cola:

Ana Henriqueta Terán
Valera, Venezuela – 1918 -2017

5

XVI

Se escribe y la escritura desenreda
madejas de lujosa semejanza;
barco que nunca llega y siempre alcanza
la medida del hambre y no conceda
Puño de sombra a la reciente seda
del bolsillo; la seda a semejanza
de piso bien lustrado y alabanza
de quien debe sembrarse y no se queda.
Y no se borra del mural de viento
donde la confusión teje y desteje
al parecer un válido argumento.
Detenerse, buscar algún despeje,
algo que abrigue o sólo un pensamiento
que desguace la rosa o la deje.

Gabriel Jiménez Emán
Caracas, Venezuela -1950
Las madres

Las madres no existen.
Van de un lado a otro
y no hacen nada preciso
pero bajo sus dedos
todo ocurre.
Nunca están completamente sentadas
o de pie
y cuando se acuestan
nadie las ve.
Las madres no existen.
Sólo aparecen
o desaparecen.

el río.

El camello del monte
se bebe todo el cielo.
Tras la reja del sol
–en jaula de aire–
aúlla la mañana.

(Tabla, 1928) - Ángel Miguel Queremel para niñas y niños.
Selección de Laura Antillano.
Centro Nacional del Libro, Caracas/2016

Enrique Hernández-D'Jesús

Mérida, Venezuela - 1947

Mi padre está persiguiendo su caballo

La casa está en sueño
en fuego
Todo se mueve
Se rompen las servilletas

Julio Yao

Panamá

¡Prohibido olvidar!

(Invasión de Estados Unidos a Panamá el 20 de diciembre de 1989)

I.

A la hora en que salen los ladrones
como alimañas, de sus madrigueras,
salieron de las fauces del Infierno
a robarnos la paz y la bandera,
¡las hienas del imperio con sus bombas,
sus cohetes, sus bazukas y tanquetas!

Vinieron como lobos por los cielos,
y los cielos lloraron de vergüenza.
Vinieron con espadas luminosas,
su artillería y aeronaves negras.
Vinieron con enjambres de helicópteros (1)
y luces que quemaban las trincheras.
Vinieron con naranjas incendiarias
y rayos infrarrojos en viseras.
Vinieron con sus odios drogadictos
y las tecnologías más siniestras,
¡porque nunca la Historia conoció
armas devastadoras como éstas!

¡Vinieron con cuarenta mil puñales
a matar nuestro pueblo en Nochebuena! (2)

Y todas estas naves, rayos y corazas,
¿para invadir quizás a otro planeta?
¿A repeler acaso a extraterrestres
que habían aterrizado aquí en la Tierra?
¡Cuarenta mil puñales se juntaron
Para matar tan solo a una estrella! (3)

II.

Dormidas en capullos, las familias
soñaban lo de siempre en Nochebuena, (4)
pero Satán no quiso que soñaran
pues quería sus cuerpos en la hoguera,
ya que era el mismo Diablo quien venía
a imponer su reinado en el planeta.
¡El Diablo que venía a reclamar
al mundo, el monopolio de la guerra!
¡El Diablo y sus aviones invisibles (5)
a bombardear a todas las banderas!

III.

Relampagueaban sordos fucilazos.
El Chorrillo moría entre las llamas. (6)
Estallaban misiles, y los láseres
abrían el camino de las balas.
Asustadas, las gentes no sabían
qué ocurría, ¡y corrían angustiadas!

Mi padre está persiguiendo su caballo
está allá detrás
detrás del aire

Con un pájaro detenido
nuevo
la soledad y el silencio de
estas dudas

en *La sagrada familia*

Tomaban a los niños en sus brazos,
¡pero tantos quedaron en sus camas!
y corriendo aterradas por las calles,
las hienas las mataron como a ratas.
Asesinadas en calles y edificios,
aceras, hospitales y en sus casas;
con las manos en alto e implorando
a las hienas, “¡piedad!”; mas disparaban,
pues no eran soldados sino bestias
y solo su mirar encandilaba.

¡Nunca vio tanto crimen una noche,
ni una noche jamás tanta matanza!

Con sus tanques blindados, aplastaron
autos con gente dentro que escapaba.
Machacaron los cuerpos, ¡aún con vida!
y con crueles bayonetas remataban.

A un guardia lo amarraron a aquel poste,
jugando al tiro al blanco a sus anchas,
y aquéllos, maniatados con alambres,
¡los hallamos con tiros en sus caras!
Miles de heridos, rotos en las calles,
sin ninguna piedad se desangraban,
pues las hienas cobardes atacaron
a la Cruz Roja y sus ambulancias. (7)
¡Que no valían la pena los heridos!
¡Que no valían la pena, mejor balas!
Mutilaron los senos a mujeres
y violaron a múltiples muchachas. (8)

¿Y cuántos policías que dormían
acribillados fueron a mansalva?
¿Y cuántos estudiantes en Río Hato
ametrallados fueron en pijamas?
Con las manos en alto los mataron.
¡La orden fue que nadie se salvara! (9)

IV.

La patria agonizó por los potreros,
en retenes, en buses y en las playas.
Agonizó en los mares y en los ríos,
en manglares, en montes y quebradas. (10)
¿Cuántos miles mataron esas hienas?
¿Cuántos miles, heridos por sus garras? (11)
Todo porque el Imperio no quería
desmantelar sus bases y sus armas, (12)
y para que el Canal en manos suyas
¡siguiera envenenando nuestras aguas!
¡Cuarenta mil puñales asesinos
Para acabar de un golpe a nuestra patria!

Notas del poema:

(1) En Fort Kobbe, Zona del Canal, se contaron 500 helicópteros Black Hawk, Apache, y otros.

(2) Aproximadamente 40 mil tropas fueron utilizadas para invadir a Panamá, integradas por unos 14 mil que estaban como mínimo en las 14 bases militares en la Zonadel Canal y las 26 mil que ingresaron para la ocasión.

(3) Panamá no tenía ni tiene ejército, sólo una policía militarizada, y no contaba condefensa antiaérea ni artillería.

(4) La invasión cayó de sorpresa a partir de la medianoche del 19 de diciembre, mientras la gente dormía y se alistaba para las Navidades.

(5) Seis aviones Stealth-117, inmunes a radar — y lo más avanzado de la aviación de Estados Unidos — volaron directamente desde este país hasta Panamá, reabasteciéndose en el aire y, sin aterrizar, dejaron caer bombas de dos mil libras sobre Río Hato, en la provincia de Coclé, y sobre el barrio de El Chorrillo, entre otros sitios, además de numerosos paracaidistas y fuerzas especiales que descendieron sobre la pista de aterrizaje.

(6) El barrio de El Chorrillo, con miles de casas de madera, fue incendiado por las fuerzas invasoras para impedirles su uso por parte de la resistencia, provocando la muerte, entre balas y fuego, de sus empobrecidos moradores. Se usaron armas, municiones y artefactos experimentales por primera vez en combate, de naturaleza química y de factura desconocida por los médicos.

- (7) Las fuerzas invasoras tenían la orden de no tomar prisioneros de guerra y remataron a militares y civiles panameños que yacían heridos en campos y calles de Panamá, impidiendo que recibiesen ayuda de gente solidaria o de la Cruz Roja. No permitieron el paso de ayuda humanitaria que venía de países solidarios a través de Costa Rica. Se encontraron a pacientes, operados en hospitales, que fueron ejecutados posteriormente, en fosas comunes.
- (8) Las fuerzas invasoras detuvieron, retuvieron, torturaron, violaron y luego asesinaron a mujeres por puro placer.
- (9) La antigua base militar de Río Hato albergaba el Instituto Tomás Herrera; fue uno de los primeros sitios bombardeados por los aviones fantasmas Stealth-117. Este acto, al igual que muchos otros, constituyeron crímenes de guerra según la Convención de Ginebra. Los militares que se rindieron en distintos sitios fueron acribillados, a pesar de que llevaban las manos en alto y portaban banderas blancas.
- (10) Muchas personas fueron asesinadas en retenes porque no entendían inglés, mientras intentaban llegar a los hospitales, incluyendo mujeres embarazadas. Una militar invasora ordenó disparar contra un bus de pasajeros, matando a una treintena de personas humildes.
- (11) Se calcula que murieron más de 4 mil panameños, abrumadoramente civiles no beligerantes, pero la Comisión de la Investigación presidida por Ramsey Clark, exprocurador de Estados Unidos, estimó 7 mil muertos. Ningún gobierno panameño ni ninguna institución ha realizado una investigación sobre estos crímenes de guerra.
- (12) Conforme a documentos de inteligencia, está claro que los gobiernos de Ronald Reagan y George Bush, padre, se propusieron liquidar los Tratados Torrijos-Carter y retener las bases militares para siempre.

Odalys Leyva Rosabal

San José de la Plata, Las Tunas, Cuba -1969

A Paul Eluard

8

El asunto es estar localizable a la hora precisa del combate
Alejandro González

La guerra cruza el parque,
sorprende los arados,
comparte el fusil con el muerto.

Héroe de su pierna,
el hombre repite su escenario.

Hay sombras,
estandartes en las nubes de tus manos
que inundan los cuerpos.

Se arriman las espadas a tu voz, rumor de osamentas,
de caracoles como ciudades voceando:

¡Es la guerra, nada más duro
que la guerra en invierno,
estoy muy sucio!

Las balas sorprenden a una mujer
de sus senos al combate,
de su leche a la libertad.

Eluard, tu pluma es la mampara,
cada trinchera hace la voz del poeta,
Saint-Denis resucita.

Es la ciudad medalla que revela la memoria,
construye los ojos,
hace pirámides del combate
y nada es más urgente
que el tributo al silencio.

El Apocalipsis no niega las palomas, Editorial San Lope, 2014

Aurora Arias

Santo Domingo, República Dominicana -1962

Yo, Ícaro

Desde aquí escapo al aire
oloroso a cemento
o a las cuerdas de alumbrado

Retiro mi libertad
de entre la abominable máquina
de zurcir alas y palabras.
La máquina del sí
y del no

Escapo al viento que baila
sobre las antenas aleteando sus

vértabras de acero

Huyo hacia el más simple átomo
que vive en los niveles de la brisa
Las paredes caen como bloques
de nubes
Me desplazo contemplándolos
a todos

La poesía es la anotación de una respuesta, pero la distancia entre esa respuesta, el hombre y la palabra, es casi ilegible e inaudible. José Lezama Lima.

León Felipe

Tábara, España -1884 – (México) -1968

Auschwitz

(A todos los judíos del mundo, mis amigos, mis hermanos)

Esos poetas infernales,
Dante, Blake, Rimbaud...
Que hablen más bajo...
¡Que se callen!
Hoy
cualquier habitante de la tierra
sabe mucho más del infierno
que esos tres poetas juntos.
Ya sé que Dante toca muy bien el violín...
¡Oh, el gran virtuoso!...
Pero que no pretenda ahora
con sus tercetos maravillosos
y sus endecasílabos perfectos
asustar a ese niño judío
que está ahí, desgajado de sus padres...
Y solo.
¡Solo!
Aguardando su turno
en los hornos crematorios de Auschwitz.
Dante... tú bajaste a los infiernos
con Virgilio de la mano
(Virgilio, "gran cicerone")
y aquello vuestro de la Divina Comedia
fue un aventura divertida
de música y turismo.
Esto es otra cosa... otra cosa...
¿Cómo te explicaré?
¡Si no tienes imaginación!
Tú... no tienes imaginación,
acuérdate que en tu "Infierno"
no hay un niño siquiera...
Y ese que ves ahí...
Está solo
¡Solo! Sin cicerone...
Esperando que se abran las puertas del infierno
que tú ¡pobre florentino!
No pudiste siquiera imaginar.
Esto es otra cosa... ¿cómo te diré?
¡Mira! Este lugar donde no se puede tocar el violín.
Aquí se rompen las cuerdas de todos
los violines del mundo.
¿Me habéis entendido, poetas infernales?
Virgilio, Dante, Blake, Rimbaud...
¡Hablad más bajo!
¡Tocad más bajo!... ¡Chist!...

¡¡Callaos!!

Yo también soy un gran violinista...
Y he tocado en el infierno muchas veces...
Pero ahora aquí...
Rompo mi violín... y me callo.

Jorge Guillén

Valladolid, España- 1893 –1984

La sangre al río

Llegó la sangre al río.
Todos los ríos eran una sangre,
Y por las carreteras
De soleado polvo
—O de luna olivácea—
Corría en río sangre ya fangosa
Y en las alcantarillas invisibles
El sangriento caudal era humillado
Por las heces de todos.

Entre las sangres todos siempre juntos,
Juntos formaban una red de miedo.
También demacra el miedo al que asesina,
Y el aterrado rostro palidece,
Frente a la cal de la pared postrera,
Como el semblante de quien es tan puro
Que mata.

Encrespándose en viento el crimen sopla.
Lo sienten las espigas de los trigos,
Lo barruntan los pájaros,
No deja respirar al transeúnte
Ni al todavía oculto,
No hay pecho que no ahogue:
Blanco posible de posible bala.

Innúmeros, los muertos,
Crujen triunfantes odios
De los aún, aún supervivientes.
A través de las llamas
Se ven fulgir quimeras,
Y hacia un mortal vacío
Clamando van dolores tras dolores.
Convencidos, solemnes si son jueces
Según terror con cara de justicia,
En baraúnda de misión y crimen
Se arrojan muchos a la gran hoguera
Que aviva con tal saña el mismo viento,
Y arde por fin el viento bajo un humo
Sin sentido quizá para las nubes.
¿Sin sentido? Jamás.

No es absurdo jamás horror tan grave.
Por entre los vaivenes de sucesos
—Abnegados, sublimes, tenebrosos,
Feroces—
La crisis vocifera su palabra

De mentira o verdad,
Y su ruta va abriéndose la Historia,
Allí mayor, hacia el futuro ignoto,
Que aguardan la esperanza, la conciencia
De tantas, tantas vidas.

**"No bastará con la poesía:
habrá que tener, además,
los huesos livianos de los pájaros"
Laura Giordani**

Gloria Arcuschin
Buenos Aires, Argentina
VII

10

Pedir vidas,
Donde estará el límite de lo antropofágico, pedir vidas en honor a
A qué
A quién
La vida, tan alabada, acicalada de tantos piropitos, bella bella,
Atardeceres espléndidos, flores y el sol y todo eso, para terminar pidiéndola
Donársela a quienes
Cuanto vale una vida partícula de infinito
A que dioses deprimidos, devaluados, o siempre lo fueron y el tiempo
long times, los hace parecer dorados, esplendorosos....
Tal vez nunca lo fueron
Tal vez no fueron, no son, solo dioses humanos, de frágiles pies,
(de adolescente pensaba, "si nadie disparara sus armas,
se acabarían las guerras" porque les tenía terror, tanto o mas que al frio)
guerras guerritas conflictos
para corregir cuentas en sus libretas de almaceneros
intriga
antigua

compuerta por dónde pueden pasar los crímenes maquillados
en su noche triste
total los escritores, cineastas, artistas plásticos, músicos,
bailarines
les daremos un sitio de honor en nuestras inservibles producciones

Del libro inédito: "Poemas, dichos para aliviar tensiones"

Francisco Madariaga
Corrientes, Argentina - 1927-2000
Nicolás Gumiliov
(Poeta ruso muerto en 1921)

La sangrante colina no pudo defenderte,
caíste bajo el fuego de las hadas más
negras,
sobre el viento del puente de guerra
tendido en el abismo.
Tu colina descendió con tu batalla en el
áspero fuego del Diablo.
Entre la niebla pasaba un carruaje venido
desde un levísimo reino asiático,
con olor al infierno.
En la iglesia, bajo el puente, ha quedado
clavado tu puñal de destierro.
Una mujer bellísima, en el crimen del

rebelde,
alumbra tus cabellos.
Yo aguardo su mano de amante para adorarla
en el jardín del fusilado.

Héctor Berenguer
Rosario, Argentina

Cada cual
oye un silencio
que le sobrevive
lento ir y venir

entre la voz que adviene
y la que olvida.
Abierta distancia
donde la palabra agita,
su más alto silencio.

Más allá del saber
si somos explicables.
Es ese silencio
quien habla por nosotros.

Luisa Futoransky
Arte poética

El pescador conoce de aparejos, sedales, tanzas,
cañas, anzuelos y plumadas.
El pescador sabe devolver al agua
las palabras
que no sirven.

11

Creo mirar lejos y otros poemas, Buenos Aires, 2011

José Emilio Tallarico
Buenos Aires, Argentina
Una persiana

Cae pesadamente
como anunciándole
un antes y un después a la luz.
Campanada que redobla su apuesta.

Roberto Glorioso
Azul, Argentina
16

Todo a ciegas.
Sin descifrar
Manojos del más allá
Con su lámpara.

Hugo Francisco Rivella
Salta, Argentina - 1948
Guerra

Los ojos para qué si ya no veo,
me cegaron al tiempo en que la muerte iba en el mástil de todas las banderas.
Cava las piernas del caído,
llena de sal su nombre,
lo despelleja.
Ha cercado la luna con sus fraguas y el vientre deformado de mi madre.
¿Y quién es quién entre los padeceres?
¿Qué rezo va lavando lo que queda del muerto?
¿Qué boca le pregunta por sus uñas?
¿Quién derrama una lágrima sobre su sepultura?
La guerra es una cruz con el hombre sangrando,
un alarido quebrado en el silencio.

Rita Kratsman
Buenos Aires, Argentina -1940

occidente hace sonar sus trompetas
y el espanto ahueca las casas ¿qué sabemos?
¿qué hacemos con el trasfondo de serpientes
durante una noche encendida y su lenta combustión
hasta en la sombra de un pájaro?
diez minutos para activar una ojiva
y salen a la luz los hormigueros, te conocemos
monstruo
hasta nos vimos de frente en la última nada
cuando el mapa y su correlato intestinal sobre el hielo
decidieron los exilios
en la oscuridad también se percibe
alguien que está más bajo que sus pies

hace saber que los postres llegan sin pétalos de mora
y como si consintiera la esperanza
un poema
ensaya su ronca letanía

Enrique Gracia Trinidad
Madrid, España- 1950
No

No hay bandera que valga un sólo muerto.
No hay fe que se sujete con el crimen.
No hay dios que se merezca un sacrificio.

No hay patria que se gane con mentiras.
No hay futuro que viva sobre el miedo.
No hay tradición que ampare la ignominia.
No hay honor que se lave con la sangre.
No hay razón que requiera la miseria.
No hay paz que se alimente de venganza.
No hay progreso que exija la injusticia.

Edda Bresciani

Lucca, Italia -1930

Mira el futuro
en el pasado la esfinge
Salgo del sueño

Versión al castellano Gabriel Impaglione

Raúl Gustavo Aguirre

Argentina - 1927-1983

Para vivir

Para vivir,
yo busqué un sitio oscuro.
Para vivir.

Para vivir,
practiqué el mimetismo.
Para vivir.

Me compuse mil caras,
mil caras inocentes,
mil caras complacientes.
Para vivir.

Mil caras diferentes,
mi amor, mi buen amor,
mi amor que sólo tienes
la cara del amor.

Yo cavaba la tierra,
callaba, me escondía,
borre todas mis huellas,
me deshice de todo,
mi amor, para vivir.

Para vivir,
yo busqué un sitio puro.
Para vivir.

Para vivir,
sólo había este abismo,
mi amor, para vivir.

“Señales de vida”

Roberto Obregón Morales

Suchitepéquez, Guatemala – 1940 -1970

Tormenta recogida

Tormenta recogida en si misma
— mi tribu.
El incendio que es mi raza,

No hay voz que justifique una mordaza.
No hay justicia que llegue de una herida.
No hay libertad que nazca en la vergüenza.

De Pentimento

Carmen Matute

Guatemala -1941

Carta al amante

Por recorrer tu piel a pedacitos
olvidé la piel agrietada
de la patria,
dejé de andar por sus caminos,
no llegué hasta sus aldeas,
ignoré el hambre y la violencia,
sumergida en un orgasmo inacabable.
Así me fui volviendo caracol.
Me fui volviendo tortuga,
oculta en las profundidades de su casa.
Vivía inútil, cantando
como la cigarra de la fábula.
Mi casa no tenía puertas ni ventanas.
Monumental, ¡el egoísmo me envolvía
en su crisálida!
Sin embargo, nuestro amor crecía.
Nuestro amor, que ha sido
un diálogo de años.
Un amarnos a besos,
a golpes a mordiscos.

despierta.
A medida que sube por mi estrofa,
las sombras caen escalera abajo...
Navegan los míos sobre lava,
sobre sangre,
y reman con fuziles.
En mi tribu late una erupción.
Es lava emplumada. Ardiente.
¿y qué se hicieron aquellos que sólo sabían
floreecer
en el lloro de la marimba?
¿ Los que llenaron de tierra sus tambores
y morían al canto del tecolote? ¿ Dónde están?
preguntan.
Aquí — respondemos —, ya únicamente sabemos
disparar.
Ríos de lava hirviente. Ríos que si truenan
es porque arrastran piedras, mitos y más piedras...
¡Piedras! Entendieron?...

Oswaldo Sauma
Costa Rica - 1949
Paisaje

las camas
de los hoteles de paso
donde nos entregamos
el uno al otro y viceversa
giran como un tiovivo
en la memoria
no hay manera
de apartarlas o difuminarlas
testigos mudos
de nuestra pasión itinerante
brillan en contra del olvido
y de la lejanía de tus humedales

Adriano de San Martín
Costa Rica -1958
Colina 50

El Gran Lago
Entrecruza la niebla
Atiborrado de vultúridos
Arriba las trincheras
Manos / granadas / manos
Agua púrpura / viento salobre
Bocas sin boca desenterradas
Las estaciones ciñen las cruces
Con huesos
Abren los senderos de la ceniza
Donde crecen enormes árboles de silencio
Para cobijar a los muchachos
Que regresan con sus mochilas
Y la muerte adherida a las camisas

13

Jorge Debravo
Guayabo de Turrialba, Costa Rica -1938 -1967
Canción satisfactoria

Qué bien tu amor aquí para que ladre
Y asuste a los leones de la muerte,
Qué bien tu amor velando como un padre
Este miedo que tengo de perderte.
Qué bien tu amor manando a mediodía
Una savia fresquísima y amada,
Qué bien despedazando la agonía
Y poniendo esperanzas en la almohada.
Qué bien que esté allá lejos, madurando
Como un durazno blando de ternura,
Qué bien cuando está cerca, despuntando
Como un trozo de Dios, de la amargura.
Qué bien en la mañana, despertando
Como un resucitado de ternura.

Zingonia Zingone
Costa Rica -1971
El oráculo de la rosa
II

El príncipe ama la rosa y conoce su aroma.
Transita con minucia su sinuoso contorno.
Juega con la corola, surca el monte,
muerde el fruto, higo de corales carmesí.
Baña el rostro en las olas, hunde
su carne en la carne, ¡demonio!,
con la urgencia de un mendigo.
Su maléfica huella es el recuerdo.
El príncipe desconoce la esencia,
el misterio; es sólo un vampiro,
un adicto al amor
que no sabe hacer otra cosa.
De día pierde su corona,
regresa a la soledad,
coquetea con el recuerdo.

Se vanagloria de los pétalos de su nostalgia.

Alaíde Foppa

Guatemala -1914 - 1980

La boca

Entre labio y labio
cuánta dulzura guarda
mi boca abierta al beso,
estuche en que los dientes
muerden vívidos frutos,
cuenca que se llena
de jugos intensos
de ágiles vinos
de agua fresca,
donde la lengua
leve serpiente de delicias
blandamente ondula,
y se anida el milagro
de la palabra.

Delia Quiñónez

Guatemala – 1946

Hijo del sol

Turbio de soles
desenvuelve su melena
de rayo y tempestad.

El férreo estandarte
sacude entraña y virgo
de lunas primigenias
e hilvana terremotos
desde la última sima
donde Abel recupera
la quijada del buey
y los frutos ambiguos de la muerte.

Turbio de soles
-cometa vulnerable
usurpa el fuego de los dioses
para quemar a los dioses
que tienen en sus llagas
testimonio
del fuego de su paso.

¡Oh capitán
de mástiles violentos:
dura entraña se quema
en el sol de tu nombre
y por tu nombre,
capitán de ira impostergable,
de amarilla crin rebelde
que ruge en el rojo
de todas las colinas
de sangre indescifrada!

De: Los naufragios del desierto

14

Ana María Rodas

Guatemala -1937

III

Dijeron que un poema
debería ser menos personal;
que eso de hablar de tú o de yo
es cosa de mujeres.
Que no es serio.

por suerte o por desgracia
todavía hago lo que quiero.

Quizá algún día utilice otros métodos
y hable in abstracto.
Ahora sólo sé que si se dice algo
debe ser sobre tema conocido.

Yo sólo soy sincera –y ya es bastante–
hablando de mis propias miserias y alegrías
puedo contar que me gustan las fresas,
por ejemplo,
y que algunas personas
me caen mal por hipócritas, por crueles
o simplemente porque son estúpidas.
Que no pedí vivir
y que morir no es algo que me atraiga
excepto cuando me hallo deprimida.
Que estoy hecha
sobre todo
de palabras.
Que para poder manifestarme

uso tinta y papel a mi manera.
No puedo remediarlo.
Por más que trate
no escribiré un ensayo
sobre la teoría de los conjuntos.
Tal vez más adelante
encuentre otras formas de expresarme.
Pero eso no me importa ahora;
hoy vivo aquí y en este momento
y yo soy yo
y como tal actúo.

Yelba Clarissa Berríos Molieri

Nicaragua

II

Denuncia

La voz del alma genuflexa, atiborrada de certezas, denuncia con claror audible; los tintes, las tiñas, los matices, los vendajes y las mangueras en la garganta, con que la podredumbre de nuestra ego apaga la voz de la maldad oculta, en cada llama que canta y delata en horrisonas notas, la insurrección de la carne.

Milagros Terán

León, Nicaragua -1963

Te di mi cuerpo
mis piernas de cristal lozano
paseándose por tus aposentos.
Te di mi cuerpo
solamente mi cuerpo;
el haz de luz del goce
los ojos de la perdición
la boca campana nerviosa
de los besos.
Mi cuerpo solamente.

Violeta Luna

Guayaquil, Ecuador - 1943

El plumero

El tiempo del plumero ha sido corto.
Esos tinteros negros
con su papel secante no han durado.
Posiblemente vuelvan
al cabo de otro siglo y otra moda.
Nosotros sin embargo
con esta misma cara y estos sueños
jamás regresaremos.
Tal vez han de volver las viejas cosas:
la tinta verde oscura
.y el uso de las góticas mayúsculas.
Tal vez regrese el trompo,
la piedra de moler o el fresco pozo,
nosotros sin embargo
con nuestro amor de yerba
y nuestras iniciales de mortño

Por lo demás, lamento no complacer a todos.
Creo que ya es bastante mirar hacia mí misma
y tratar de aceptarme
con huesos con músculos
con deseos con penas.
Y asomarme a la puerta y ver pasar el mundo
y decir buenos días. Aquí estoy yo.
Aunque no les guste.
Punto

poemas de la izquierda erótica, 1973

15

Vidaluz Meneses

Managua, Nicaragua - 1944

Viaje hacia el interior

He iniciado el viaje al centro de mí misma,
el necesario retomo a las cosas elementales:
un río y su lecho de piedras blancas y pulidas,
flores silvestres —copa de miel para las mariposas—
y atardeceres aturcidos por las chicharras.

Busco la fuente primigenia,
la materia acuosa en la que me formé,
la silenciosa y plácida cavidad
donde mis células se reprodujeron

con la magnificencia galáctica del Big Bang.

Indago por ese origen de vida,
de donde ya han emergido hijos de mis hijas
el misterio desplazándose sobre las aguas,
las partículas vivas y dispersas
apareciendo y desapareciendo.

ya no nos amaremos.

Tan sólo para el hombre

fracasa el reencuentro.

No hay doble itinerario
ni dos adolescencias transparentes.

Hay sólo un tren de ida

y un silencioso estribo.

No hay viajes de regreso

ni la ocasión segunda y oportuna

para decir al menos

perdón, adiós o gracias.

Margarita Laso
Ecuador – 1963
Erosionera (i)

tuve un hombre y él me tuvo

ahora somos memoria de carboncillo
ciclistas en la siesta de la ceniza
pero tuve un hombre
y él me tuvo

crudo abrió el beso en la yema del pubis
sentó la oreja para oír mi caracol caliente
mientras borrando pecas
hundí la nariz en el musgo tremente

Mateo Morrison
República Dominicana -1945
Tirano

Devuélveme al menos
Las cenizas de uno de mis hermanos
y disminuiré en una diezmillonésima parte
La montaña de desprecio que te he erigido en mi corazón

Carmen Vascones
Ecuador
512

Le quise limpiar el rostro a la tierra y me dijo déjame llorar, no me pongas las manos encima, no quiero nada.
Crees que lavándome, haciendo lo que tú crees me vas a curar de la culpa humana.
Su podercito: tubo de escape roto a pretexto de la contaminación esa.
Cada uno error de convertirse en ídolo, estatua y petrificar la libertad en corazón de plomo.
Déjame en paz.

libro inédito Ilustrada Carmen

Montserrat Álvarez
Zaragoza, España – 1969 – Reside en Paraguay
Alta suciedad

En estas negras calles se trasnocha
y se bebe aguardiente con las putas
No me baño hace meses
Sé que carezco de principios
y que frecuento los abismos
mientras vosotros yacéis
en limpios, decentes lechos,
entre lujosas sábanas, con la conciencia recta
Pero más celeste en mi corazón que el vuestro
En mi alma llevo versos, y no estiércol

Jorge Castro Vega
Montevideo, Uruguay - 1963
Aviso

1.
Antes de que la pintaran de azul, de un azul
amarillito y redondo como
el miedo en Shakespeare,

de sus ingles
la lengua para lamer su venar violeta

tuve un hombre
fue pan en remojo su boca de abrir cajoncitos
mordiente su hacer de muslos y mejillas

él me tuvo
fue triteo de agua mi pecho de dos pozos
crujiente mi hacer de cejas y ranuras

ahora somos memoria de carboncillo

16

Cristina Peri Rossi
Montevideo, Uruguay – 1941
Invocación

Si el lenguaje
este modo austero
de convocarte
en medio de fríos rascacielos
y ciudades europeas
fuera
el modo
de hacer el amor entre sonidos
o el modo
de meterme entre tu pelo

"Diáspora" 1976

la luna se estaqueó en el alfiler
del campanario de una iglesia submarina.
-sandía feliz
con su hipodérmica rota .

2.
Hay episodios

que pueden transcurrir -y transcurren-
solamente en los pocillos del pasado-

Silencio.

Hasta nueva lluvia, la mayor
cautela.

Una palabra en falso
cerraría las heridas del mar
con el dolor adentro.

Rafael Courtoisie

Uruguay -1958

Descripción

XIII

Los seres humanos somos tan pobres
que no tenemos más que palabras.

No tenemos pan todos los días.

Tenemos la palabra "pan" que sirve
para llevarse a la boca y pronunciar
la blancura del mundo, apenas
una bondad posible:

"es bueno como el pan", "es un pan
de Dios", "es el pan nuestro".

Pero las palabras no se comen.

Se come el silencio, el silencio
se muere, se masca como un pan
áximo, "mohoso, triste y duro"
(dice Líber Falco en su poema).

La palabra silencio se come:
la mordaza, el trigo negro
que no se puede nombrar.

Pero se amasa aquí:
es otro pan, y tiene el nombre
inmenso de la noche.

17

El que quiera ser poeta tiene que estar dispuesto a sacrificar su vida. La poesía le exigirá todo a cambio de un grano de placer. Raúl Gómez Jattin.

Gustavo Lespada

Uruguay – Argentina -1963

Lo irremediable

la víscera que engendra / la que mata o deforma
contagia la matriz / la que desnuda al feto
la que abre la intemperie / a la locura
y juega con los perros / o el dopado
silencio / y el clamor impensable:
un reclamo pujante por lo oscuro
en medio de la noche
en medio de las olas
en aquel plenilunio del verano
del último verano
del último:

la víctima llamando a su asesino.

jugarse fue lo menos / el pellejo
a cara o cruz / y mucho
mucho más fue el amor
aunque hoy no alcance y aunque
no cubra las manchas de la piel
mucho más floreció
en el pecho
en los sueños de orilla
que el agua se ha llevado
río abajo...

Rosa Alcayaga Toro

Talcahuano, Chile

ella clavó el tiempo

ella arrastra casas vacías
olvida que la felicidad falleció
cuando arrancó del vientre ajado al reventar el odio
en esa cara de madre desconocida en el espejo robado
que sus madrinan trajeron
para adornar palacios sin príncipes
con un pan duro a la hora del refugio entre brazos
esqueléticos
de soledad paranoica

ella clavó el tiempo en la cruz
desalojó la lluvia de sus ojos

pero deberá matar cuando hurguen en su cuerpo

ella dejó afuera la fogata
ellos fisgan
ella aguarda que el viento
destruya el rastro

parada en una esquina le hace señas a la muerte

Reynaldo Lacámara

Chile -1956

El reconocimiento

*En memoria de Jorge Yañez, poeta detenido-desaparecido.
Sus huellas se perdieron en la arena de Constitución
cuando caminaba rodeado de fusiles.*

1

En los caracoles te conoceré

en tímpanos profundos de tierra convertida
en procesión de lenguas
que aguzan el sonido hasta la nada
mientras los caracoles
se entregan lentos a su tierra.

2

En los dientes te conoceré
en la ausencia de esa mascada
en el segmento separado de la pulpa,
iré en búsqueda de las entrañas,
fruta huérfana de labios.

Te conoceré en los hondos marfiles,
en la veta que llega a las raíces
y en un mundo sin forma
desgarro tras desgarró.

3

Te conoceré en las cuencas,
en valles luminosos
donde otra oscuridad aguarda
en la onda desgravada te conoceré,
en el párpado caído.

Detrás, tu rostro difuso.

Los huesos
son otra parte de la luz.

Jorge Teillier

Lautaro, Chile - 1935 – 1996

Despedida

...el caso no ofrece

ningún adorno para la diadema de las Musas.

Ezra Pound

Me despido de mi mano
que pudo mostrar el paso del rayo
o la quietud de las piedras
bajo las nieves de antaño..

Para que vuelvan a ser bosques y arenas
me despido del papel blanco y de la tinta azul
de donde surgían los ríos perezosos,
cerdos en las calles, molinos vacíos.

Me despido de los amigos
en quienes más he confiado:
los conejos y las polillas,
las nubes harapientas del verano,
mi sombra que solía hablarme en voz baja.

Me despido de las Virtudes y de las Gracias del
planeta:

Los fracasados, las cajas de música,
los murciélagos que al atardecer se deshojan
de los bosques de casas de madera.

Me despido de los amigos silenciosos

René Silva Catalán

Chile

A mis vecinas

abren la puerta
le gritan a sus hijas

cerrada a su barrio
-esta vez por el nombre-

a los que sólo les importa saber
dónde se puede beber algo de vino,
y para los cuales todos los días
no son sino un pretexto
para entonar canciones pasadas de moda.

Me despido de una muchacha
que sin preguntarme si la amaba o no la amaba
caminó conmigo y se acostó conmigo
cualquiera tarde de esas que se llenan
de humaredas de hojas quemándose en las acequias.

Me despido de una muchacha
cuyo rostro suelo ver en sueños
iluminado por la triste mirada
de trenes que parten bajo la lluvia.

Me despido de la memoria
y me despido de la nostalgia
-la sal y el agua
de mis días sin objeto -

y me despido de estos poemas:
palabras, palabras -un poco de aire
movido por los labios- palabras
para ocultar quizás lo único verdadero:
que respiramos y dejamos de respirar.

De El árbol de la memoria, 1961

hacia el fondo son el ancho del pasillo
la sonrisa de nicotina ordena sus muebles
también sus novios

metropolitanas & mestizas -las llama el censo-
alisan su cabello para hacer filas pagar cuentas
rumian miti – miti al recibir un diploma

la cadenita plateada que les regaló el cuarto medio
& la cruz de la confirmación van dejando el cuello verde
al canelo albedrío

pasean con acento de teleserie en mall
& vuelven con el cambio justo
a su comedia familiar

*yo las miro desde mi letra
cursiva empañada*

19

algunas buenas madres -otras-
la marylin chilena en el sueño de vecinos
otras huelen al perfume de su jefa

*yo las miro desde mi letra
cursiva empañada*

acá desde la vereda opuesta -al tabique nasal-
donde las mejillas se abultan & sonrojan
al esconder su segundo nombre
a la primera cita

"Situación de Calle", Bolivia, 2016. Envió Silvia Osorio

Alejandro Jodorowsky
Tocopilla, Chile -1929 –reside en Francia
En plena poesía X

Por miedo a hogueras infernales o por codicia de orgasmos celestiales,
deja de afirmar que el nacimiento de tu alma sucede en el futuro.
Ahora es cuando debes convertir tu sufrimiento en arpa y
hacer fructificar tu saco de comienzos.
Acepta las leyes dictadas por anquilosados enjambres,
pero en tu mente y en tu corazón queda libre de pensar y amar lo que en ti florezca.
¡Sé lo que das y no lo que los otros quieren que conserves!
No te preocupes. Si hay un futuro blanco o un futuro negro,
no necesitas saberlo ahora.
No desdeñes el presente por un porvenir embozado.

Fu Xuan, Fu Hsuan
China - 217 -278
¡Pobre de mí!

Pobre de mí,
mi cuerpo es el de una mujer,
la consideración que me tienen
es tan baja que es difícil de describir.
Un niño baja a la tierra
con un derecho natural a ser nacido.
Su corazón masculino palpita
con la fuerza de los cuatro mares y
no teme a los vientos de diez mil leguas.
Una niña nace y no hay celebración alguna,
ella no es la joya preciada de la familia.
Cuando crece es confinada a los cuartos internos de la casa,
su cabeza gacha,
demasiado tímida como para mirar a otros a la cara.
Guardándose las lágrimas es casada en otra aldea,
repentinamente como una tormenta lo cubre todo con lluvia.
Con la cabeza gacha se dedica a sus tareas,

dientes blancos apretados tras una línea de labios rojos.
Se inclina tantas veces
ante mucamas y concubinas
como si fuera un invitado no deseado.
El amor feliz es como una nube en el desierto,
corazones en conflicto son peor que agua en el fuego,
cien errores son achacados a la joven.
Su cara se arruga con el paso del tiempo,
y el marido busca amores nuevos,
y si alguna vez fueron forma y sombra
hoy son hunos y chinos.
Aunque hunos y chinos se encuentran de vez en cuando,
el amor una vez cortado,
queda más separados que Orión y Antares.

20

Liu Yuxi

China -772 -842

A su gran amigo Bay Juyi

Un barco ha naufragado,
pero mil velas le pasan cerca,
más allá de un matorral enfermo,
decenas de millares de árboles
verdecen a la primavera.

Tao Yuanming

China - 365 o 372 - 427

Escrito al pasar por Qu'e

Crecí ajeno al mundo de los hechos,
dedicado de corazón a los libros y al koto.

Vestía ropas toscas, feliz y satisfecho,
en general vacío, pero siempre en paz.

Un día, sorprendentemente, el momento llegó
en que dejé todo y me encontré en el camino.

Preparé mi bolso por la mañana, dejé mi cayado
y abandoné mi granja.

Lejos, lejos va el bote solitario,
sin fin, sin fin mis cavilaciones buscando la vuelta.

¿Que si es largo mi viaje?
He bajado y subido colinas por miles de kilómetros.

Mis ojos agotados de tantos ríos y caminos desconocidos,
mi corazón anhela retornar a mis colinas y lagos.

Contemplo las nubes y me mortifican las aves lejanas,
miro las aguas, me avergüenzan los errabundos peces.

Desde el principio el ideal verdadero se mantuvo en mi pecho
¿quien dice que me dejo llevar por las formas exteriores?

Por ahora sólo seguiré el curso de los acontecimientos
y al final retornaré a la choza del maestro recluso.

Li Bai

China -701-762

Pensamientos nocturnos firmes

La luna brilla en frente de mi cama,
La tomé por escarcha encima de la tierra.
Levantando mi cabeza, miro la brillante Luna,
Inclinando mi cabeza, me encamino a casa.

Lola Koundakjian

Armenia - 1962

Boston, abril 30, 2006

El suéter beige de cachemira de mi madre

salvó mi vida cuando llegué
con un resfrío

Quisiera a cambio
salvar las vidas de aquellos

que tejieron esa lana
¿Dónde está la justicia?
¿Dónde la moralidad?

India - Pakistán - Cachemira - Bangladesh

*Traducción de León Blanco
Fuente: Festival de poesía de Medellín*

Arun Kolatkar

India – 1932 -2004

Manohar

La puerta estaba abierta.

Manohar pensó

que sería un templo más.

Khong Lo

Vietnam - (... - 1119)

Una siesta

Inmenso cielo, grandes montañas verdes,
Pequeño poblado de moreras y humo.
Nadie viene,
El botero duerme
Y se despierta, al mediodía,
En una barca llena de nieve.

Rira Abbasi

Khorramabad, Irán -1962

No le traigas más armas a la mujer lord

No le traigas más armas
a esta mujer Lord
sus manos rebosan de sal
y de flores su falda.
Dile a los poetas del trigal que vengan
con el color de la sangre, el color de la gena
ellos pueden cantar alegremente incluso
a su falda negra
pero por favor no le traigas más armas a esta mujer Lord,
no le traigas más armas.

*versión de León Blanco
Fte: Festival de Poesía de Medellín*

Miró adentro

preguntándose

qué dios iba a encontrar.

Se giró rápidamente

cuando un ternero de ojos grandes lo miró.

21

No es otro templo,

se dijo,

sino un establo simplemente.

Traducción: Germain Droogenbroodt - Rafael Carcelén

de: "Twelve Modern Indian Poets", Oxford University Press

Fatena al-Gurra

Gaza, Palestina -1974. Refugiada en Bélgica

Escenas colgadas al principio del silencio

(1)

Me iré lejos, allá donde el desierto me grabe sus himnos de agonía
en la palma de la mano
y donde las mujeres que perdieron su tiempo ante el fuego de arcilla
maquillen mis mejillas con aceite de amor
Me iré hacia ti como un espacio que vive en el exilio de su cuerpo

Pasaré cual presencia que ordena la inquietud de las uñas y los altos talones
Pasaré como rosa cortada de un texto faraónico
que escondió Nefertiti tras sus pechos y a la escarcha se dio
Pasaré... pues el aire está ahito de vacíos y preguntas

(2)

Lejos me quedaré
en donde la visión se forma al máximo, a la mitad de la respuesta
pendiente cual pestaña, acabando en los pliegues de una doncella andalusí
a quien él dijo:

Cariño, sé tú como la sombra... fi na lluvia de espíritu
sé así, como tú eres, una hojita de espíritu o lluvia de rocío
Ella:

Escribiré mi moallaqa en el muro de una mariposa y mi deseo desataré

(3)

Un dibujo en el muro me encerró para el macho
mordiéndome mi presente silencio y escondida presencia
tragándose perplejo mi dolor, llevándose como genio hechizado a descubrir
Nos encerró el lugar, nos observó

Avanzan los detalles revelando imposibles, acoplando estrellas con espacios
Lame él los restos de un delicado cuerpo moribundo y empieza a penetrarlo:
hay muy poco hasta el pecado coronado de ardor
Penetrar fue un niño inexperto que encontró una mujer perdida
en los espacios de las lágrimas, la experiencia de la mano y la lengua

(4)

Me iré con las mujeres que perdieron su último momento
tras el horno de leña en un pueril recuerdo
Con el aire me iré

En: Excepto yo, El Gaviero Ediciones, España -2010

Traducción Rosa-Isabel Martínez Lillo

Muhammad al Magut

Salamiyed, Siria -1934 - 2006

arden las palabras

Poesía, inmortal cadáver, me aburres.
Líbano arde,
Brinca cual yegua herida al borde del desierto
Mientras yo busco a una chica robusta
Para rozarla en el autobús,
A un hombre de rasgos árabes
Para derribarlo en cualquier sitio.
Mi país se desploma,
Tiembla desnudo cual cachorro de león
Mientras yo busco un rincón retirado
Y a una aldeana desesperada para seducirla.
Diosa de la poesía
Que penetras en mi corazón cual cuchillo
Cuando pienso que compongo poemas
A una chica desconocida,

A un país mudo
Que come y duerme con cualquiera.
Puedo reírme hasta que la sangre
Fluya por mis labios.
Yo soy la flor letal,
El águila que golpea a su presa sin piedad.
Árabes,
Montañas de harina y placer,
Campos de balas ciegas,
¿queréis un poema sobre Palestina,
sobre conquista y sangre?
Yo soy un hombre extraño:
Tengo el pecho de lluvia
Y en mis ojos ausentes
Hay cuatro naciones heridas buscando su muerte.
Estaba hambriento,
Escuchando la triste música
Y dando vueltas en la cama cual gusano de seda
Cuando saltó la primera chispa.

Desierto: tú mientes.
¿Para quién es esta muerte púrpura
y la flor recogida bajo el puente?
¿Para quiénes son estas tumbas
inclinadas bajo las estrellas,
esta arena que nos das
cada año cual cárcel o poema?
Ayer regresó este héroe de labios delgados
Acompañado por el viento, los tristes cañones
Y su larga lanza brillando cual puñales desnudos.
Dadle un anciano o una prostituta,
Dadle estas estrellas y las arenas judías.
Allí En medio de la frente
Donde cientos de palabras agonizan
Quiero la bala de gracia.
Hermanos,
He olvidado vuestros rasgos,
Aquellos seductores ojos.
¡Dios mío!
Cuatro continentes heridos en mi pecho.
Creía que conquistaría el mundo
Con mis ojos azules y mi mirada poética.
Líbano: mujer blanca bajo el agua,

23

Montañas de pechos y garras.
Grita, mudo,
Alza los brazos
Hasta que estallen las axilas
Y sígueme.
Yo soy el barco vacío,
El viento cubierto de campanas.
Sobre los rostros de las madres y los cautivos,
Sobre los versos y metros decadentes
Verteré fuentes de miel,
Escribiré sobre árboles o zapatos,
Rosas o muchachos.
Aléjate, desgracia,
Bello muchacho encorvado.
Mis dedos son largos cual agujas
Y mis ojos son dos héroes heridos.
Desde hoy no habrá versos.
Cuando te derriben,
Líbano,
Y se acaben las noches de poesía y frivolidad
Dispararé la bala en mi garganta.

Traducción del árabe: María Luisa Prieto

Martin Wylde Carter

Guyana – 1927 -1997

Para un hombre que andaba de soslayo

Orgullosa, descalzo, doy zancadas por la calle,
y él que quiere mi camisa – pues aggárela.
Solo recibe el dador.
El indeseado desea el mundo, y
el talón moreteado de su pie patea como un meteoro.
La oscuridad sombría atrás de la ilusión azul
se para como un altar en un templo de una tierra renunciada.
Ellos fracasaron como morir, entonces perecen desgarbadamente.
(Al menos Laocoonte, aún con todas las culebras, luchó bien...)

Léopold Sédar Senghor

Senegal – 1906 -2001

Mujer negra

¡Mujer desnuda, mujer negra,
Vestida del color que es tu vida, de tu forma que es
belleza!
Crecí bajo tu sombra; la dulzura de tus manos vendó
mis ojos
Y he aquí que en el corazón del verano y del mediodía,
te descubro
Tierra prometida, desde lo alto de un cuello calcinado
Y tu belleza me fulmina en pleno corazón, como el
alumbramiento de un águila.
Mujer desnuda, mujer oscura
Fruto maduro de carne firme, extasiadas sombras del vino
negro, boca que hace lírica mi boca
Sábanas de horizontes puros, sábanas que se estremecen

a las caricias fervientes del viento del Este
Tam-tam esculpido, tam-tam tendido que ruge bajo los dedos
del vencedor.

Tu voz grave de contralto es el canto espiritual del
Alma.

Mujer desnuda, mujer oscura
Aceite que ningún soplo perturba, aceite quieto en los
flancos del atleta, en los flancos del príncipe de
Malí

Gacela unida a las estrellas, las perlas son estrellas
sobre la noche de tu piel
Delicias de los ojos del espíritu, los reflejos del oro
encarnado sobre tu piel que reverbera
A la sombra de tu cabellera, se ilumina mi angustia
en los soles próximos de tus ojos.

24

Mujer desnuda, mujer negra
Yo canto tu belleza que pasa, forma que fijo en la Eternidad,
Antes que el destino celoso te reduzca a cenizas,
para nutrir las raíces de la vida.

*traducción de Miguel Ángel Flores
Fuente: material de lectura unam*

Hilda Hilst
Brasil – 1930 -2004

II

Ama-me. É tempo ainda. Interroga-me.
E eu te direi que o nosso tempo é agora.
Esplêndida avidez, vasta ventura
Porque é mais vasto o sonho que elabora

Há tanto tempo sua própria tessitura.

Ama-me. Embora eu te pareça
Demasiado intensa. E de aspereza.
E transitória se tu me repensas.

*De Júbilo, Memória, Noviciado da Paixão (1974)
poesia.net (395)*

Tanure Ojaide
Nigeria - 1947
No tienes que ser

No tienes que ser judío
para temblar en la pesadilla de Auschwitz

no tienes que ser negro
para sentir la agonía y la vergüenza de la esclavitud

no tienes que ser aborigen
para ser herido por la arrogancia del descubrimiento

no tienes que ser extranjero
para saber qué significa la discriminación

no tienes que ser minoría
para comprender el dominio de los grandes números

Marize Castro
Natal, Brasil – 1962

Se seu sexo

Se seu sexo grisalho me convida a morrer
eu aceito, abro-me: ninho e pântano
seus olhos me comem, abandono cidades
— circulo o antigo átrio —

em cada pedra, um gozo com sua âncora
em cada alvorada, a fê mais primitiva
eternidades existem?

perguntam velhas moças dentro de carrosséis
imortalizadas no mais alto céu

poesia.net 391-Carlos Machado, 2017

no tienes que estar sin techo
para atravesar los caprichos de la vida
no tienes que ser rico
para temer la incertidumbre del mañana
no tienes que estar lisiado
para sufrir el dolor de los discapacitados
no tienes que ser una estrella
para contemplar fijamente la volatilidad del clima
sólo tienes que ser un ser humano
para conocer los aprietos de los demás.

*Traducción de Nelson Ríos
Antología Internacional de Poemas para la justicia social en el mundo- WPM, 2013*



Ruperta Bautista Vázquez
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México – 1975
Bordadoras

Con sus manos la niña
borda el conocimiento de sus abuelos
para el vestuario del pueblo.
Con su pensamiento la anciana
borda en hilos rojos el corazón,
la descendencia en azules hilos,
el silencio en hilos color sepia.
Borda hilos quemados
los latidos de una joven,
hilos grises la palpitación de una vieja.
El tiempo entra con tranquilidad
a los cuerpos de dos mujeres
y se lleva a cabo en ellas la ascunción
hacia el decimotercer escalón del infinito.

José Mármol
República Dominicana -1960
Costa del sol

El mar se disipa, es un encanto verlo,
en suerte de cadencia de bestia ya domada.
Las palmas se ladean y revuelven a la orilla,
con ambigua simetría de blues semitonal.
Única es la luz en esta playa vítrea.
Las olas acarician la mañana temprana,
movidos por el viento se deleitan tus cabellos.
En Juan Dolio, muy jóvenes los cuerpos
echados a tostar,
brillan sobre la arena
con volutas muy firmes de inusual sensualidad.
Y mientras, alejado del gusano de la concupiscencia,
el delirio por la espuma, arrebatado del sol,
reparo y no suspiro,
y mientras, el mar se disipa, interminablemente azul,
en su hermosa paciencia
de abatido animal de la prehistoria.

“La poesía es una trinchera en todas las dimensiones. Busca las leyes más secretas y esenciales, los significados que aún la ciencia no logra ver. Lleva siglos luchando por las causas más justas; defendiendo la unidad y la armonía del hombre con la naturaleza, el universo, y del hombre con el hombre. Representa una trinchera de valores a los que debe llegar la organización social”.

Leopoldo “Teuco” Castilla

José Ángel Leyva
México -1958
Estudio de Lutzana

(A Paco Aliseda)

La ría del Nervión parte en dos el casco viejo
Sinuosa llega y va de nuevo a mar abierto
El artista contempla los botes al fondo de sus cuadros
Gaviotas de algodón devoran el azul de la pintura
Desde Lutzana ascienden y bajan en picada
Detrás del caballete ignora los autos en la calle
Su ventanal enmarca un trasatlántico
Sin bandera se pudre en el vaivén del agua
El óxido se expande según crece el rechinar de sus juntas
Un tripulante o dos pierden el tiempo mirando la corriente

En la margen izquierda de Bilbao se eleva la montaña
el barrio de Zorroza con sus obreros y migrantes
El artista alza sus gruesos anteojos a modo de saludo
los limpia con su aliento y un trozo de tela envejecida
El pintor y el barco se dan los buenos días

Remolcarán la nave entre mirones con paraguas e impermeables
En una calle del barrio de Lutzana queda el hueco
La ausencia del artista se advierte también en la ventana

Manuel del Cabral

Santo Domingo, República Dominicana -1907 -1999

El huésped de los pájaros

Yo sé bien que se hiera cuando silva.
Comprendo que la tarde la va haciendo su canto.
Me sé bien de memoria que su garganta pone
más azul en los charcos que pisan los boyeros; y pone
unas tierras extrañas en las bárbaras guitarras
de los pinos.

Comprendo que en el cutis del mar escribe cartas
que sólo leen durmiendo los marinos;
comprendo que su pico
empuja a la mañana como el río sus rizos, la lleva
con el calor de un viento hasta los hombres. Comprendo
que sólo cuando él mueve las palabras, las cosas
van cayendo en la tierra con la novedosa inutilidad
que tiene siempre el árbol para dejar caer
sus profundos frutos, inevitables de ser un poco Dios.
Sin embargo, si no lo viera, si no lo tocara,
me sería difícil comprender su presencia.
No siempre
baja a tierra, pero siempre
bebe en el ojo suelto de un rocío.

Krisma Mancía

El Salvador -1980

Soñé con tu mano. Verde bestia que lame mis dedos.
Dragón marino que besa las entrañas del fuego.
Soñé con tu mirada. Suave gracia felina en la espesura nocturna.
Soñé.
Sólo soñé
racimos de ojos bajo mis sábanas.

Carmen González Huguet

El Salvador - 1958

Aire solo

Aire sólo, fervor que callo y digo,
palabra que te nombra y te delata,
que te eleva en su vuelo o te maniata:
en mi boca te encierro o te prodigo.

Arturo Cordero
El Salvador -1957
Madrugada

Los felinos
rompen la noche
en mil pedazos.

Los callejones
se vuelven
largas travesías apasionadas
mientras La Habana dormita.

Un par de ellos
juguetean sobre el malecón
mientras las estrellas

Rigoberto Góngora
El Salvador – 1953 -1981
Momento sin pan y sin dinero

Tomen mi sombrero y cobren,
Salgan a caminar por los portales.
Deshagan las últimas gotas de vida en mi silencio.
Desahoguen su lupa de impulsos
Y descubran el mínimo.
Y tú, desafortunada bestia,
Diviértete,

Porque después,
Despertarás con un grito...
Tu espalda se acomodará
Lentamente...
Tumbarás las piedras del sofisma... después
Hundirás tus dientes.
Cuando la hayas saboreado
Sabrás
Sabrás
Sabrás a pura sangre.

Manlio Argueta
El Salvador -1935
Réquiem por un poeta

Tú que vas por el mundo en la hora del sueño.
Marchas con alegría. Saludas con una flor
Iluminada por tu sonrisa de niño malo.
Tú que hablas con los vagabundos. Haces poemas.
Das de beber al sediento en las noches difíciles.
Tú que deseas congraciarte con la humanidad. Repites
Homo hominis lupus y sin embargo nada tienes.
Por el camino vas dejando todo. Tiembles de frío.
Ves en el amigo la mejor estrella.
Compartes la camisa. Te das en la poesía.
Te queda sucio el cuerpo, el polvo de la luz;
Lees orlando fresedo en las páginas literarias

se peinan sobre las aguas;
aguas que salpican el muro.

Encuentran un lindo refugio,
ella lame a su macho sobre la nuca
mientras sus azules ojos
recorren su peludo cuerpo;
él le maúlla dulcemente al oído,
le ronronea y maúlla,
le maúlla y ronronea ;
un fuerte zarpazo deshace el aire
y se inicia una danza erótica
que penetra y eclipsa el ambiente.

27

Después de esa noche
los callejones preguntan por él,
su ronroneo y maullido
no se han escuchado una vez más,
ella espera impaciente
a su macho felino
que dejó una lágrima
sobre el pelaje de ella.

Pero por dentro te nacen ríos entre lirios.
Y descubres el oficio de ser hombre.

Sé que resulta difícil ganar el pan de cada día
(dánoslo hoy perdónanos). Y peleas con los perros;
pero alzas los brazos —en dirección al aire
hacia donde palomas en bandadas
miran con sus ojillos de encendidas luciérnagas.
Y tú las miras también, en la hora del cazador.
Y tú las miras en la hora que nos roban el corazón.

No hay alternativa. Robas el pan al llanto,
¡ladronzuelo!
Es la palabra de siempre. Luego, el himno de batalla;
Miradme no me queda nada salvo salvo mi fama de
bandido,

Y mi piel cantadora, alma mía, alma mía el día que me olvidas.

Lavas el aire con tu rostro de agua fresca.
Cuando eres el primer perfume de la madrugada.
Cuando eres malherido constante. Figura malherida.
Copa de luz enferma. Incomprendido por el puñal de la noche.

Así te mueres, la suciedad del tiempo
Cae sobre tus formas de poeta.
Temes al soplo de la soledad. No sabes
Adónde ir. No sabes si naces para el vuelo
Y hay que robar el pájaro cautivo. Por eso
Cuando llueve sobre la hierba, cuando los clarinetos
Dibujan el perfil de la mañana, cuando las cigarras
Entonan la misa de los desaparecidos,
Hacen tu vaso limpio y los ojos que velan.

A veces eres piedra mojada por la niebla del vino.
Inaccesible bondad o ángel de la guarda
Que no sabe a quién cuidar. Y entonces caminas.
Buscas la soledad en el sueño de viajero sin alas.

Y allá lejos, nos disputamos con nuestros propios deseos
La espina de pescado... pero no, el caro sorbo de agua,

El duro pan, el encierro.
Igual nos saludamos con el mismo sombrero.

Despiertas en las calles
Con ramos de flores ¡buenos días! Y saltan
Las estrellas humedecidas por la noche.
Tus pies navegan en octubre. Navío de otoño.
Mar tocado por el oro de las hojas agónicas.
Mientras un ciervo besa la mano de los niños
Y la bondad es como la fruta roja del bosque.
Así vas niño loco. Tirapiedras querido.
Niño sin memoria. Ángel castigado por Dios.
Niño de las golondrinas. Caja de musicalidad.
Elevador de lunas, santo de los diez centavos.
Misa de ron. Poeta en las alas de la madrugada. Niño loco
Entre hojas de eucaliptos. Hermano de los miserables.

Tú que vas por el mundo en la hora del sueño
Por esas calles de san salvador bañadas por la luna llena.
Das pasos de niño, de vuelo recién inaugurado,
Cuando la noche es oscura, el corazón es temeroso
Y mañana será otro día.

28

Paulina Vinderman

Buenos Aires, Argentina – 1944

El mundo está inmerso en el mundo
y yo estoy fuera.
¿Cómo se dibuja el estar fuera?

Una violeta desorientada sobre la mesa.
Un hueco en la acacia, como una herida vieja.

El cielo toca la tierra y creo adivinar.
Descanso mi mano en el hueco, en el silencio.
Recojo la violeta.
Y espero que la luz converse con la memoria jardín
y me aceche con la dulzura desesperada de
un dialecto.

Una música presentida, improbable,
que me reconozca.

Cuaderno de Dibujo (2017)

Ana María Fuster

San Juan, Puerto Rico – 1967

Salvarse

al otro lado escucho el salitre
esas pequeñas cosas perdidas al amar
deseo doloroso regresar y salvarnos
un cristal puente como llorar anhelos
y transparentes mi dedo tu despedida
¿de qué color son los susurros de la locura?

en dosis hilvanadas ansiolíticos
sonrisa temblar aquí y sin alas volar
a la verde sed de pisadas profundas
gritar piel miradas salidas falsas
fragancia a recuerdos tus labios mi regreso

¿cuál es el aroma de la nostalgia?

amanece violeta en la palabra
a este lado es salvarse casi sin querer
tú ella yo en mí reconstruimos
bajo las sábanas casi azul el verso
liberada de sombras ruidos rotos de sueños
tintinea mi caricia en tu voz

¿cuál es el sonido en la esperanza?

Elsa Tió

Puerto Rico

Página a página

Página a página voy a leer tu cuerpo
releer el plural de tus dedos con acentos,
descifrar las comas y las pausas
deletrear el gerundio en tus caricias
pronunciar las consonantes de tus muslos
bailar al ritmo de todos tus diptongos,
y cantar por los hiatos de las vocales fuertes
de tu corazón.

Voy a subrayar tus líneas y tus curvas
acentuar en tus esdrújulas cómo llega
la pasión de repente, sílaba a sílaba y nunca
concluida

Rosina Valcárcel

Lima, Perú

Caminos, máscaras y destinos

para Alfredo Alcalde García

El sentido de la vista es el del conocimiento
Penetra al interior de la mujer y del hombre
a su espíritu, corazón y alma
Singular giro existencial el de Alfred
de un camino arriba a otro
El movimiento de la soledad asume la forma de pieles invertidas
Altivo se yergue el Quijote de la Mancha
Ve las máscaras humanas y sus colores
La significación de cada una y su azar
Leal a una tendencia representacional de fuertes tonos locales
La gestualidad, los símbolos, el cuerpo, la figura
El fuego y el dolor
Vino y belleza
Un esperanzador esfuerzo genuino
En pos de una nueva dimensión cósmica
Un puente entre las raíces y el fin de la materia.

18/08/2016

Alberti: "Poeta, por ser claro no se es mejor poeta. / Por oscuro, poeta -no lo olvides- tampoco. / Precisión de lo claro o de lo oscuro, / Poeta dueño, a caballo, dominante."

David Cortés Cabán

Arecibo, Puerto Rico - 1952

6.

En este mismo instante
las sílabas guardando tu inocencia
la dureza del mundo o el leve resplandor.
Heme aquí guiado por tus pasos
lejos de las recompensas que infectan el alma
con tu imagen en las profundidades del bosque.

rebuscar tus sinónimos juntos con mis antónimos
para columpiarme en todos tus adverbios
junto al complemento directo de tu nombre.

Voy a conjugar la piel de tu gramática
romper la sintaxis de todos tus sentidos,
el núcleo de tus penas,
deletrear cada silencio en las palabras
entre todos tus puntos suspensivos
y enlazarme en tus preposiciones.

Voy por la imaginación de tus metáforas
para palpar, oler, mirar, oír, saborear
todos tus párrafos y todos tus pronombres
para adjetivar el gozo pluscuamperfecto de tu verbo.

29

En: Desnuda de Palabras

Eduardo Chirinos

Lima, Perú - 1960 –Estados Unidos – 2016

Estas palabras

Te regalo estas palabras.

El mar dijo en ellas lo que tenía que decir,
duplicado el cielo y el sol

siempre tan lejos de los árboles.

Te regalo
los árboles, con sus ardillas y sus hojas
que conversan en silencio.

Te regalo el silencio. Los vastísimos
silencios que recorre la luna. Te regalo

Hugo Toscaraday
Buenos Aires, Argentina - 1957

Marco Polo, pensativo en el puerto de Venecia

Huan Li, recogía doraduras de la tierra,
en cestas de fragantes juncos,
mientras, su padre, me enseñaba secretos del oriente.
Huan Li, era bella, como una pagoda de alabastro
y el delicado rostro, parecía un limonero incandescente.

Por su padre, conocí el poder de la pólvora,
especias y comidas, piedras fabulosas
y una forma de observar, distinta, al cielo.

Por Huan Li, en cambio, desentrañé la cifra del amor.

De todos los tesoros traídos a occidente,
para mí he guardado en secreto, sólo uno.

El recuerdo del vestido de Huan Li,

Amparo Osorio
Bogotá, Colombia
Antígona

He visto *el lado oscuro del corazón*.
He visto
la podredumbre de la carne.
Conozco

la luna, los cinemas, los espejos, los
acuarios te regalo
los cuartos del amor. Los oscuros
cuartos del amor donde se olvidan
y renacen las palabras. Te regalo
estas palabras.

De No tengo ruiseñores en el dedo, 2006

desmoronándose en mi cuarto,

como un satélite de oro.

30

De: Amantes zodiacales (1998)

Antonio Aliberti

Barcellona, Sicilia, Italia -1938 - Argentina - 2000
El viento en Barcellona

Miraba el viento
– el viento también tenía sus colores:
era gris, a veces blanco
y se volvía de plata
en la frente de los campesinos.
(La tierra es baja, baja, Señor
y su espalda parece un hierro torcido).
Pero el viento en Barcellona
me susurraba miel entre las venas;
me decía: “Levántate, Antonito,
y canta canta canta una vez más”.
Y a esta altura – desde lejos -
el dulce canto se dispersa:
ya mi voz no emana hilos de oro.

sus arenas movedizas.

Han estado presentes
en la vigilia de todas las auroras.

La Caída interior (2017)

Hernando Socarrás

Colombia -1945

Teórica del destino

En los dados peregrinos

la figura casual

Armando Tejada Gómez

Mendoza, Argentina - 1929 -1992

La vida dos veces

Miren cómo sonaba allá en mi barrio agreste
este nombre caído en los mares lejanos:
Toddy Deussán. Un chico alimentado a lirios.
Una flor de su madre que soñaba otra vida.
Supe que no quería que jugará conmigo
porque yo era la forma del pánico y el hambre
y la más descarada miseria por el mundo.
Pero Toddy, esa gracia hecha de mimbre y aire,
vivía hipnotizado por mi gran aventura.
Cuando huía del ojo celoso de su madre
se acercaba a mi sombra con cierto desenfado,
me mostraba sonriendo sus ignotos tesoros
y me buscaba el lado más pájaro del alma.

El descubrió en mis ojos cierto país del sueño
donde se desnudaba un ángel con harapos,
algunos yacimientos de enterrada inocencia
y un gran rompecabezas de ternura en mis manos.

Un día, ya vencidos por nuestra resistencia,
los padres me dejaron entrar en el santuario,
nos sirvieron un río de leche y medias lunas
y yo los deslumbré dibujando caballos.

Después, siguió la vida, como siempre sucede,
volvió el viento de agosto y crecieron los árboles;
sus padres, que tenían el sueño de otra vida,
una tarde ceniza se mudaron de barrio.

Yo olvidé al canillita en un cruce de esquinas,
entré al jornal violento del vino y los obrajes.
vestí los portentosos pantalones del viento
y descubrí mi oficio de fábula y guitarra.

Toddy, se llama Alfredo Deussán, vive en Mendoza,
casó con otro mimbre hace muchos veranos,
seguramente tiene un puñado de niños
y es una pajarera su comedor de diario.

Acaso, un año de éstos, cuando vuelva al oeste,
llame a su puerta clara y despierte sus pájaros,
sólo porque un amigo es la vida dos veces

y el nacimiento,

igual que un pájaro dispuesto

al color del aire

quieto,

sin volumen de su amor.

y desde aquella tarde no dibujo caballos.

31

El barrio duerme en los gatos. La brisa ha izado su
vela.

En la memoria del Mágico, el universo navega.

Antonio Arroyo Silva

Islas Canarias -1957

Arte poética

Empiece por la arquitectura
de las cosas usuales. Siempre un árbol
plantado en el borde de la acera.

Un par de gestos disonantes: ella
que se aleja de él hasta más nunca,
él se va y colorín colorado.

Pájaros carpinteros la madera
picando en la película del Pájaro
Loco. Se acerca la abubilla
a la cámara oculta: el arco iris
se come cual gusano tras la lluvia.

Y todo empieza a alzarse, con cautela,
sin premura, sin pausas. Tras vivirlo
y bebérselo en frío, en su dulzura
exacta, en su amargor imprescindible
y después ponerlo en el trazado
sin alterar la arquitectura previa.

Así vamos subiendo la esbeltez
del edificio; así, como si nada,
se construyen las formas verticales,
los contornos del templo. No haya pieza
que sobre ni que falte. Todo apunte
a frontis, a cimientos, a columnas.
Sigán la matemática precisa
que dibujan los planos. El mortero
y el metal armonicen con la miel
que derrama un latido sobre el alba
primera al despertar. El espejismo
no engañe la mirada del lector,
sino un golpe de luz lo proyecte

a un infinito inédito de fuerzas
y contrafuerzas que derriben todos
sus bosquejos de cálculo y medida.

Pero no son los fustes o el cemento,
a veces, el sostén, es el más mínimo
tic de melancolía. A veces
el exceso de ella desmorona
el castillo de naipes del poema
o incluso la ausencia de lo humano
y lo divino, pues dicen que el amor

Charles Simic

Todo sería muy simple si pudiéramos manejar nuestras metáforas a voluntad. No podemos. Esto ocurre también con los poemas. Podemos empezar creyendo que estamos recreando una experiencia, que estamos intentando una mimesis, pero entonces el lenguaje toma el mando. De pronto las palabras tienen voluntad propia. Es como decir "quería ir a la iglesia pero el poema me llevó a las carreras de galgos". La primera vez que eso me ocurrió me horroricé. Me llevó años admitir que el poema es más listo que yo. Ahora voy adonde él quiere.

Ana Mercedes Vivas

Cali, Colombia - 1960

El patio

Hay tantas ausencias repetidas
que ya no sé nombrarlas.

Llueve detrás de las lágrimas
y en el patio se esparce un aroma
a tierra humedecida y manzanas.

Sólo los fantasmas vinieron
a habitar esta casa,
-espectros hieráticos
despojados de su carne
y su silencio-

Cruzo los puentes del tiempo,
mientras caen recuerdos,
convertidos en murmullos de piedra.

Robert Gurtney

Ingllaterra

Gente gaviota

Leía hoy sobre el Lago Lácar,
acerca de las ánimas de los muertos
que reman el Caleuche
y pueden volverse gaviotas.

Llegamos a Polperro,
en Cornualles,
hace casi medio siglo,
mi amigo y yo,
cansados,
los nervios de punta
por haber conducido toda la noche.

Miramos el mar
y vimos una gaviota,
nadando, cien metros abajo.

Tomé una piedra y la arrojé al aire.

y la herida son globos que se inflan
o desinflan y todo depende
del grado e intensidad del aire
al llenar lo vacío. Ahí el riesgo:
explotar o volar.

Empiece por la arquitectura
y déjese caer como Altazor.

Todos mis nombres (inédito)

Francisco de Quevedo

España – 1580 -1645

Enseña como todas las cosas avisan de la muerte

Miré los muros de la patria mía,
si un tiempo fuertes, ya desmoronados,
de la carrera de la edad cansados,
por quien caduca ya su valentía.

Salíme al campo, vi que el sol bebía
los arroyos del hielo desatados;
y del monte quejosos los ganados,
que con sombras hurtó la luz al día.

Entré en mi casa: vi que amancillada
de anciana habitación era despojos;
mi báculo más corvo, y menos fuerte.

Vencida de la edad sentí mi espada,
y no hallé cosa en qué poner los ojos
que no fuese recuerdo de la muerte.

Voló, haciendo un arco,
hacia arriba, hacia abajo
y golpeó al pájaro en el lomo.

Luchó un rato, chapoteando,
luego se quedó quieto.

Una posibilidad en un millón.

Su muerte me ha perseguido
desde entonces.

Luego pensé en ese amigo,
que desbordaba lo real,
el más aventurero de la clase,
que acaba de ahogarse
en su propio vómito,
en un banco,
al pie de una colina, en Dunstable.

Wisława Szymborska

Polonia – 1923 -2012

Salmo

¡Las fronteras de las naciones humanas! qué permeables son!
Cuántas nubes pasan impunemente flotando sobre ellas,
cuánta arena del desierto se desliza de uno a otro país,
¡cuántas piedras ruedan
desde las montañas hasta los dominios ajenos
con botes desafiantes!
¿He de mencionar aquí los pájaros que vuelan
uno tras otro
y se posan en las barreras bajadas?
Incluso si fuera sólo un gorrión,
ya tiene allí la cola,
mas su pico pertenece aquí.
¡Además nunca se queda quieto!
Entre los innúmeros insectos me limitaré a la hormiga,
que entre las botas derecha e izquierda del guardia
a la pregunta: de dónde, a dónde
-no se siente obligado a contestar-
¡Ah, mirad con atención
todo este desorden a la vez.

Luis García Montero

Granada, España -1958

El amor es un género literario

(que le da sentido a la vida y a la literatura)

¿Qué recuerdo de ti?

La noche inevitable que arde como un rito,
la norma temeraria de castigar los límites
y el negro maltratado de tus ojos.

¿Qué recuerdas de mí?

La noche inevitable que arde como un rito,
la norma temeraria de castigar los límites
y el negro maltratado de mis ojos.

¿Qué sabrán de nosotros?

La noche interminable que ardía como un rito,
la norma temeraria de castigar los límites
y el negro maltratado de los ojos.

Yamila Greco

Buenos Aires, Argentina -1979

por todos los continentes!

¿Acaso no es la alheña la que desde la orilla opuesta
pasa de contrabando su cienmilésima hoja?

¿Y quién si no el calamar

de osados y largos tentáculos

viola la sagrada zona de las aguas territoriales?

¿Cómo se puede hablar en general de orden alguno,
si ni siquiera es posible repartirse las estrellas
para saber cuál brilla para quién?

¡Y que aún el reprochable expandirse de las nieblas!

¡Y del polen, por toda la superficie de la estepa,
como si no estuviera bien partida en dos!

¡Y el resonar de las voces por las serviciales ondas de aire:
gritos que llaman y gorgojos llenos de significado!

33

Sólo lo humano logra ser verdaderamente ajeno.

Lo demás son bosques entremezclados, obras de topo y
viento.

Lawrence Ferlinghetti

Nueva York, Estados Unidos - 1919

La Gata

La gata

se lame una pata y

se recuesta

en el hueco de la biblioteca

yace allí

largas horas

imperturbable como una esfinge

luego gira su cabeza

hacia mí

se incorpora

estira su cuerpo

me da la espalda

nuevamente lame su pata

como si el tiempo real

no hubiera pasado

Y no lo ha hecho

y ella es una esfinge

que posee los tiempos del mundo

en el desierto de su tiempo

Ella

sabe dónde mueren las moscas

puede ver fantasmas

en las partículas del aire

percibir sombras

en un rayo de sol

Ella oye

la música de las esferas

los sonidos que transmiten

los cables

en las casas

y también el zumbido

del universo

en el espacio interestelar

pero siempre

prefiere los rincones hogareños

y el ronroneo de la estufa

XIII

Yo no canto, no grito,

yo escribo

y qué llamado de auxilio puede ser posible en el silencio

Escribir es el silencio y éste es mi llamado de auxilio

Estoy tirada en un pozo,
el silencio, el auxilio.

Yo tiemblo, como si en esa convulsión,
las rocas cedieran para dejarle paso a la vida.

Julio Bepre

Córdoba, Argentina -1945

34

"La literatura existe porque la vida no basta". Ferreira Gullar

Carlos Enrique Berbeglia

Villa Mercedes, San Luis, Argentina - 1944

Otoño en el espíritu

Coloquemos en el escenario los *drammatis personae*:
una pordiosera anciana, su perro, enflaquecido,
tan sucio como ella,
una joven mujer, triunfante en un certamen de belleza
que asciende a su automóvil,
las hojas del otoño arrastradas por la noche,
la luna, cuarto – menguante en las alturas,
la radio transmitiendo un discurso político
del intendente nuevo,
un afiche proclamando el regreso triunfal
de un grupo de cantantes
y algún triste cronista
apercibiendo el conjunto de hechos
entretanto desmenuza su propio infortunio:
los padres fallecidos, el hogar al que no vuelve
dada su desnudez oprobiosa,
y, en la esquina, un ángel junto a Dios
llorando y abrazados,
sin fuerzas capaces de impedir
el suicidio de cuantos hollaran las encrucijadas.

"Penumbra sin vos y luminosa voz de vos", 2011

Jorge Brega

Buenos Aires, Argentina - 1949

El cañazo de Don Gómez

El sereno convida aguardiente
y no se le puede despreciar.
Hace décadas que es baqueano
de los arqueólogos aquí
en Pachacamac, morada de sus ancestros.
Hemos encendido un fueguito entre los pinos
para que el anciano se siente a contar.
Donde él indicó —recuerda—
hallaron el sepulcro de una princesa
con su ajuar funerario intacto.
El cañazo pega como patada de mula
y todo gira en torno al fogón: los rostros,
el bosque, las estrellas de la límpida noche.

Lindante del ayer

Lindante del ayer reitera un tardo aviso
y turbado recuenta del año los instantes.

Al hablar las palabras demoran cada gesto
e imagina otra tierra y una futura historia.

Advierte sólo ahora las fases de la luna
y algún signo descubre en el vuelo de un pájaro.

Pronuncia las palabras más libres que posee
y observa con asombro un prodigio cercano.

Regresa a su silencio y conmovido aguarda.

Teodoro Pablo Lecman

Buenos Aires, Argentina- 1948

esclavo

esclavo
del damero
del barrio
prisionero de la soledad
sin un laberinto que te salve
apenas un cabezón
una bolivia un franco
un burzaco una terrada
comido por los perros
de una dianética infalible
soretas en las calles
privado de facultades
subiendo al muro del olvido.

En Desilusión con marca registrada

Al regreso de aquel día soleado
ella lo aguardaba en su mínimo cuarto
con una doliente mirada de reproche.

Graciela Maturo

Santa Fe, Argentina - 1928

IV

Los signos me acompañan
mis extraños amigos
fieles a una desconocida arquitectura

a la que estoy uncida desde el hueso.
Me miran rostros, pájaros, ramajes,
altas constelaciones.
Una piedra sellada por la música
es un signo de amor indescifrable.

Siento el pavor de un reino que no me pertenece
pero busco sus huellas.
Señales, talismanes,
estamos anudados por un pacto secreto.

Rolando Revagliatti

Buenos Aires, Argentina -1945

Diet

Era su propio
y único padre
Él lo enterró
Lo juro:
87.000 gramos
de una impenetrable
gelatina.

35

Isla Negra

/ Navegaciones 127

De puerto a puerto, castellano e italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Marco Antonio Flores

Guatemala – 1937 – 2013

Escritor, poeta y periodista. Su obra de mayor trascendencia fue la novela *Los Compañeros*, sobre la guerrilla guatemalteca. Sufrió el exilio por su militancia política. Fundó las revistas *Alero* y *La ermita*. Ha sido catedrático en las universidades San Carlos y Rafael Landívar, de Guatemala. En 2006 ganó el Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias. Fallece luego de un accidente de tránsito. Es autor de los libros de poesía: *La voz acumulada* (1964), *Muros de luz* (1968), *La derrota* (1972), *Persistencia de la memoria* (1992), *Crónica de los años de fuego* (1993), *Un ciego fuego en el alma* (1995), *Reunión, Poesía completa, Volumen I* (1992), *Poesía escogida* (1998), *Reunión, Poesía completa, Volumen II* (2000), *Antología personal 1960-2002* (2008); de las novelas *Los compañeros* (1976), *En el filo* (1993), *Los muchachos de antes* (1996), *Las batallas perdidas* (1999), *Comrades* (Inglaterra, 2008); de los libros de cuentos *La siguamonta* (1993), *Cuentos completos* (1999), *La vida es sueño* (2009); de la crónica histórica *Fortuny, un comunista guatemalteco* (1994); de las obras de teatro *Entremés para cantar* (1972), *El entrenador* (1997), *Teatro completo* (2006); Flores, Marco Antonio, *Poesía completa*, Biblioteca Guatemala, F&G Editores, 1a. edición, octubre de 2010.

Llueve

La humedad de la lluvia
se filtra por las paredes
y se aloja en mis huesos
Sus gotas
escurren por mis ojos
mientras cae mi noche

Chapoteo en los recuerdos

Piove

L'umidità della pioggia
filtra dalle pareti
e annida nelle mie ossa
Le sue gocce
scappano dagli occhi miei
mentre cade la mia sera
metto piedi nella pozza
dei ricordi.

Espejismos

La perfección no existe,
pero uno cree, a veces, poseerla.
Inventa que su amor

es argamasa
que erige el despuntar
del tiempo compartido.
El derrumbe
arrastra los despojos.

Miraggi

La perfezione non esiste,
ma a volte uno crede di possederla.
Inventa che il proprio amore

La revolución

Todos fuimos culpables.
Todos no fuimos culpables.
Pero los muertos murieron de su muerte,
asesinados.
Murieron degollados
en el filo de los sueños.
La historia los olvidó.

Canto a mí mismo

Me alabo
Me celebro
Porque no morí sin conocerte

Antropología

Cuando entro en tu cuerpo
me invade la nostalgia
de la especie.

Dialéctica

El mundo comienza conmigo
pero ya existía,
Ésa es la contradicción:
ahí nace la angustia.

Luego todo rueda
por la pendiente de la vida
con todos y conmigo.

Todos están en mí,
yo en ellos,
Ésa es la síntesis.

è malta
che spinge l'alba
del tempo condiviso.
Il crollo
trascina le rovine.

La rivoluzione

Eravamo tutti colpevoli.
Non eravamo tutti colpevoli.
Ma i morti morirono della sua morte,
assassinati.
Morirono con la gola tagliata
nel margine dei sogni.
La storia li ha dimenticato.

Io canto per me

Mi lodo
Mi celebro
Perchè non sono morto senza conoscerti

Antropologia

Quando entro nel tuo corpo
m'invade la nostalgia
della specie.

Dialettica

Il mondo comincia con me
ma già esisteva,
questa è la contraddizione:
l'angoscia è nata lì.

Dopo il tutto precipita
per il pendio della vita
con tutti e con me.

Tutti ci sono in me,
io in loro,
questa è la sintesi.

“Creo en la poesía como un alimento, como el puntal imprescindible del Ser, como la vía más completa del enriquecimiento humano, como la voz más entrañable, la poseedora de todos los registros del espíritu. Es mi sostén. Por ella y a través de ella siento que me comunico conmigo mismo, con mis semejantes, con el mundo”.

Waldo Leyva

“Los responsables de lo que sucede en el mundo somos los escritores, porque tenemos el arma más formidable, que es el verbo. Arquímedes dijo: “Dadme un punto de apoyo, la palabra justa, el asunto justo, y moveré el mundo”; a nosotros, que poseemos ese punto de apoyo, nuestra pluma, nos toca pues, mover al mundo con esta arma”.

César Vallejo

“La puerta de la poesía no tiene llave ni cerrojo: se defiende por su calidad de incandescencia.”

Aldo Pellegrini.

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-

- 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton